

Editorial

De la innovación educativa a la transformación social: Teoría y práctica

Carmen Álvarez Álvarez
Universidad de Cantabria (Spain)

mc Alvarez Alvarez@gmail.com

Received December, 2014

Accepted June, 2015

En el campo de la organización y gestión de instituciones educativas, sean éstas de educación formal, no formal o informal, ha sido suficientemente demostrado el relevante papel que juegan algunas dimensiones como la estructura, las relaciones, la cultura y los procesos (González, 2011). La educación permanentemente está sometida a procesos de reforma por parte de los gobiernos que dotan la misma de un sistema organizativo formal y común, a las relaciones que se generan entre las personas que forman parte el entramado educativo, a los valores, supuestos y creencias en los que se apoyan las prácticas de los implicados y sobre todo de sus profesionales y a las estrategias y actuaciones que dan sentido a la acción educativa. Estas dimensiones de las organizaciones educativas nos sitúan en un contexto de gran complejidad y colocan a sus profesionales y comunidades ante retos de notable magnitud (Malen, King Rice, Matlach, Bowsher, Mulvaney Hoyer & Hyde, 2014).

Uno de los retos más notables, también investigado con frecuencia, es el del cambio educativo (Schechter & Qadach, 2012). ¿Cómo cambian las instituciones educativas? ¿Hay una evolución natural hacia la mejora? ¿Cuándo es posible hablar de innovación? ¿Y de transformación? Las organizaciones educativas se encuentran en una encrucijada permanente entre el mantenimiento de sus sistemas y la renovación de los mismos. De hecho, hoy día las organizaciones educativas reciben muchas y variadas demandas por parte de todos los agentes sociales. Pero, ¿cómo responden las instituciones educativas? No es descabellado decir que cada centro y su contexto constituye un mundo y que la actitud de sus profesionales son

bastante determinantes de la línea de trabajo a seguir, más conservadora o más progresista (Goodson, 2010).

En este número monográfico “De la innovación educativa a la transformación social: teoría y práctica” nos hemos propuesto combatir el desencanto que con frecuencia se apodera de los agentes sociales, y sobre todo los educativos, y alentar al optimismo con variadas y novedosas aportaciones relevantes en la materia. Afortunadamente, existen organizaciones educativas en las que podemos encontrar encomiables esfuerzos para conseguir el máximo aprendizaje en cada etapa escolar, aumentar la motivación del alumnado, favorecer la participación de la comunidad educativa en las escuelas y generar contextos donde la convivencia entre todas las personas sea plenamente positiva.

Hoy día, el concepto de innovación educativa, que propugna que el profesorado es el responsable principal de llevar a cabo procesos de mejora escolar, está siendo superado por el de transformación educativa, porque su potencial va más allá de la puesta en marcha de algunas buenas prácticas por parte de las escuelas y además logra la transformación social. Es en esta línea que se insertan todos los artículos de este número, al tratarse del modelo más actual, relevante, inclusor y eficaz. La transformación implica un diálogo igualitario entre todas las personas de la comunidad del centro, generando acciones solidarias que permitan alcanzar los retos comunes acordados dialógicamente por todos y todas, tratando de acabar con la exclusión educativa y social de estudiantes, familias, centros y contextos. En esta línea, en España hay 194 centros educativos en funcionamiento implementando actuaciones educativas de éxito (Ministerio de Educación, 2011), los centros que forman parte de la red comunidades de aprendizaje (Elboj, Puigdellívol, Soler & Valls, 2002; Elboj & Oliver, 2003; Díez, Gatt & Racionero, 2011; Gatt, Ojala & Soler, 2011). Esta red será el foco principal de los artículos recogidos en este número, abordados de tal modo que permiten entender al lector cómo es posible desarrollar procesos institucionales de relación teoría-práctica en base al modelo de la transformación. Los diferentes artículos que lo componen nos acercarán a los retos actuales de las organizaciones educativas en su esfuerzo por desarrollar algunas de las actuaciones educativas de éxito descubiertas hasta el momento: grupos interactivos, tertulias literarias, formación de familiares y participación comunitaria en los procesos de toma de decisiones, entre otras (Elboj & Oliver, 2003).

En primer lugar tenemos el artículo de Ramis, que plantea la necesidad de que se dé una pluralidad de voces de las familias para conseguir el éxito de resultados de todos los niños y niñas del centro educativo. Las familias de gran número de centros proceden de orígenes muy diversos y la escucha de sus voces y su puesta en valor en un plano de igualdad con respecto a las voces de las familias autóctonas permite la inclusión de todas las personas, logrando el

entendimiento entre los diferentes agentes educativos para la mejora escolar. El estudio empírico desarrollado, recogiendo los testimonios de familiares de origen migrante o pertenecientes a minorías culturales a través de diferentes técnicas cualitativas en centros transformados en comunidad de aprendizaje, ha permitido acceder al conocimiento de los tipos de gestión y organización de la participación de las familias en el aula y la escuela en los centros que son comunidad de aprendizaje explorando algunas actuaciones educativas de éxito. Esta pluralidad de voces ayuda a igualar las posibilidades de mejora de los niños y niñas migrantes y de minorías culturales con las de la sociedad mayoritaria.

El artículo de Melgar sobre grupos interactivos en Educación Infantil sitúa la relevancia de esta práctica para evitar el fracaso escolar y la exclusión de los niños/as que tienen menos oportunidades educativas en los años de escolarización obligatoria. Basándose en los resultados de revisión de la literatura científica previa sobre educación infantil y los resultados obtenidos en la investigación europea Includ-ed (Flecha, 2006-2011), la autora plantea la necesidad de reducir los altos índices de fracaso escolar a través de la intervención educativa en las edades más tempranas. La literatura científica destaca la etapa de educación infantil como un periodo clave para la prevención de la exclusión social y la mejora del éxito educativo, para lo cual, debe ser de calidad, es decir, que debe aportar conocimientos instrumentales. En este sentido, los datos cuantitativos y cualitativos recogidos sobre grupos interactivos en el caso objeto de estudio, permiten concluir que éstos, gracias al fomento de la interacción y la implicación de las familias, ayudan a reducir el abandono escolar y acrecentar la motivación, aumentan la solidaridad y mejoran los resultados educativos de los niños y niñas. Situado en el contexto Brasileño, contamos con el estudio de Santos, sobre las comunidades de aprendizaje y su aporte a la superación de la pobreza. En los últimos años este país ha implementado diversos programas educativos y sociales para satisfacer los "Objetivos del Milenio" de disminución de las desigualdades sociales y la pobreza. Estos programas han provocado buenos resultados, pero siguen existiendo demasiados barrios guetos donde no se asegura la inclusión educativa y social de la población. En estos contextos especialmente empobrecidos, las comunidades de aprendizaje puestas en marcha en Brasil están respondiendo a estas necesidades de los centros y sus entornos próximos, gracias a la promoción de una educación basada en actuaciones de éxito. Los resultados de los centros educativos, transformados en comunidades de aprendizaje y que se sitúan en barrios empobrecidos están respondiendo a los retos de la educación en Brasil y de esta forma están creando las condiciones para que se dé una efectiva superación de la pobreza y de las desigualdades en este país.

De Botton entra de lleno en una cuestión crucial en las comunidades de aprendizaje, la dimensión instrumental. El elevado fracaso escolar existente en España exige ofrecer alternativas eficaces y dejar de atribuir del fracaso al propio alumnado, especialmente al

perteneciente a grupos vulnerables como el migrante, la comunidad gitana o las clases sociales desfavorecidas. Quien fracasa es la escuela, ya que ésta debería garantizar para todo el alumnado los aprendizajes necesarios para participar en la actual sociedad. En las comunidades de aprendizaje se han identificado actuaciones que refuerzan la dimensión instrumental del aprendizaje y además se ha visto cómo la dimensión instrumental constituye la mejor apuesta para la inclusión social. Así se ha demostrado en aquellos centros que concentraban los mayores índices de exclusión, las escuelas gueto, tras el desarrollo de actuaciones educativas de éxito logran transformarse en escuelas deseadas por sus comunidades educativas próximas, ofreciendo una igualdad real de oportunidades socio-educativas para el alumnado. Esto supone una decisiva contribución a la construcción de una sociedad más cohesionada y al combate de la exclusión educativa y social.

Molina, por su parte, en el artículo sobre necesidades educativas especiales analiza las comunidades de aprendizaje como un proyecto educativo que favorece la inclusión de todo el alumnado al propiciar un planteamiento global de escuela que da respuesta al alumnado con discapacidad, al reorganizar los recursos existentes dentro y fuera de la escuela para atender a todo el alumnado. Tras realizar entrevistas a diferentes participantes en comunidades de aprendizaje, la autora identifica los elementos transformadores de la realidad educativa de los niños y niñas con dificultades en comunidades de aprendizaje, verificándose que la transformación que producen las mismas tienen un positivo impacto en los niños y niñas con dificultades: se les permite participar en tareas compartidas, son aceptados dentro de los grupos y aumentan sus oportunidades de aprendizaje. Esto permite aumentar las expectativas de aprendizaje del alumnado con discapacidad y que los niños mejoren escolarmente en contextos de trabajo enriquecidos, dando una adecuada e inclusora atención a la diversidad.

El artículo de Castro sobre la interrelación entre el aprendizaje dialógico y la educación física permite a los lectores adentrarse en un exhaustivo análisis sobre las implicaciones de los principios del aprendizaje dialógico en la práctica de la Educación Física y el deporte escolar. En un ámbito donde el cuerpo y el movimiento son más protagonistas de los aprendizajes, hay un interés creciente además por la promoción de hábitos saludables al que se ha de dar respuesta. Así, en las comunidades de aprendizaje se pretende vertebrar este área a partir de los principios del aprendizaje dialógico, para que permita desarrollar prácticas escolares solidarias, exitosas e inclusoras que contribuyan a mejorar la salud del alumnado y sus comunidades. A partir de un análisis bibliográfico, el autor plantea cómo la Educación Física y el deporte escolar pueden contribuir a la mejora de la convivencia, al éxito escolar y a la mejora de la salud, ofreciendo orientaciones a profesionales y centros educativos que deseen construir una Educación Física más dialógica.

Serrano, en su artículo plantea cómo en los centros educativos es necesaria la participación de todas las mujeres, sin exclusiones por nivel educativo, etnia o clase social. Con demasiada frecuencia los centros educativos han desestimado las contribuciones de las mujeres sin titulación académica que forman parte de la vida de los estudiantes en el núcleo familiar. A partir de publicaciones científicas en el ámbito del feminismo dialógico y en base al análisis de un estudio de caso que ha incluido relatos comunicativos aportados por la diversidad de mujeres que participan y deciden en sus propios procesos educativos, la autora concluye que ellas protagonizan procesos de transformación personales relevantes cuando se potencia su inclusión en los centros escolares. Entre otras cuestiones, destaca la realización de voluntariado en las aulas, la participación en procesos de toma de decisión en el centro y su implicación en asociaciones. Esto está favoreciendo su propio aprendizaje y la ruptura con estereotipos culturales y de género. Pero además, la inclusión de las voces de estas mujeres en espacios de participación permite canalizar reivindicaciones que repercuten en la mejora de la gestión de los centros educativos y en la superación de desigualdades sociales por razón de género.

El artículo de Redondo-Sama presenta los resultados obtenidos en tres centros educativos transformados en comunidades de aprendizaje en relación a los procesos de creación, desarrollo y consolidación del liderazgo dialógico. La autora realiza una revisión de la literatura científica sobre los conceptos de liderazgo, liderazgo educativo y liderazgo dialógico y desarrolla un trabajo empírico sobre la base de la metodología comunicativa. La realización de entrevistas a docentes, familiares y voluntariado permite comprender las formas en que estas tres comunidades de aprendizaje desarrollan el liderazgo dialógico y cómo éste se consolida con la comunidad. En base a los resultados expuestos se demuestra que el liderazgo dialógico tiene impacto en los procesos de aprendizaje, la mejora educativa y el contexto escolar, posibilitando también la promoción de transformaciones que afectan a las dinámicas de organización y gestión de los centros escolares. Estas aportaciones están en línea con el giro dialógico de las sociedades y de las ciencias sociales y por tanto, contribuyen a una mejor comprensión de la realidad escolar.

Burgués, en su artículo, nos muestra cómo las escuelas que tienen una organización dialógica se pueden adaptar mucho mejor a las demandas de la ciudadanía y generar pautas adecuadas que ayuden a formarse en lo que necesiten las personas para conseguir los empleos que desean en el futuro. En la actual situación de crisis económica, muchas personas han optado por formarse, depositando confianza en las instituciones educativas para el aprendizaje de competencias que lleve a su promoción profesional en el futuro. El artículo nos muestra los resultados de algunos centros que han optado por una gestión democrática, verificándose que esta forma de gestión les permite responder mejor a las necesidades de los estudiantes, al ser

más permeables a satisfacer las demandas formativas de los mismos, lo que permite concluir que el modelo educativo de gestión puede tener impacto sobre el futuro laboral de las personas y, por tanto, que el aumento de la democracia dentro de las escuelas puede generar más posibilidades de conseguir mejores trabajos.

Ríos, por su parte, nos adentra en el campo de las nuevas masculinidades y la educación liberadora, introduciéndonos en la relevancia de abordar las desigualdades de género en los centros escolares, y especialmente, la violencia de género. En su investigación, el autor nos muestra la voz de chicos jóvenes y adultos que han participado en actuaciones educativas basadas en una pedagogía liberadora en centros que son comunidad de aprendizaje. Esta experiencia ha contribuido bien a la transformación de estos hombres o bien a su consolidación como nuevas masculinidades alternativas, lo que demuestra que es posible superar el modelo de la masculinidad tradicional opresora y la masculinidad tradicional oprimida en la acción educativa. Así, el artículo provee de conocimiento científico útil para contribuir desde las escuelas a generar hombres seguros, atractivos y que rechazan la violencia y el acoso en todas sus manifestaciones, incluida la de género.

Salceda e Ibáñez en su artículo abordan la necesidad urgente de la transformación universitaria hacia los principios de la educación inclusiva: la presencia, el aprendizaje y la participación de toda la comunidad educativa. En esta línea, las autoras presentan un estudio preliminar de adaptación del *Index for Inclusion* al ámbito universitario. Para ello, han revisado el cuestionario original de indicadores formulando una propuesta de 48 ítems validada a través de la revisión de juezas y jueces expertos en educación inclusiva, en la difusión del *Index* en España y en el análisis de escalas de medida para el ámbito de las Ciencias Sociales. Presentan las aportaciones cualitativas resultantes del juicio experto, las conclusiones teóricas actualizadas a partir de la interpretación de los datos obtenidos y el cuestionario final de indicadores de este primer estudio. La herramienta pretende contribuir a evaluar y transformar las culturas, las políticas y las prácticas en la Educación Superior hacia filosofías más inclusivas, generando la posibilidad de abordar la diversidad desde una perspectiva compartida por toda la comunidad educativa (alumnado, profesorado y personal no docente) y haciendo efectiva la responsabilidad social que les corresponde a las universidades en la formación de una ciudadanía más incluida e incluyente.

Saliéndonos un poco del ámbito académico y entrando en el laboral, contamos con el artículo de Alonso, donde se expone el trabajo de una organización participativa que funciona como una comunidad de aprendizaje: el grupo Mondragón. Esta sociedad cooperativa concede un especial protagonismo a sus trabajadores en la gestión económica y social de su entramado empresarial a distintos niveles. La autora analiza el caso de la Universidad de Mondragón,

institución educativa perteneciente al Grupo para conocer cómo es el modelo participativo democrático de gestión en el alumnado que cursa estudios relacionados con la dirección de empresas y en qué medida el hecho de formarse en una organización cooperativa participativa se podría traducir en directivos/as y gestores/as que en su ejercicio profesional provoquen efectos transformadores en la empresa y su entorno mediante la aplicación de métodos directivos más participativos. Para ello revisa las principales fuentes bibliográficas y realiza entrevistas, concluyendo que la incorporación de fórmulas de participación cooperativas como las del Grupo Mondragón en otras instituciones podría servir para favorecer la existencia de mayor participación democrática en el tejido empresarial, y con ello empresas más igualitarias y adaptadas a las necesidades de la sociedad.

Las aportaciones recogidas en este número, en su conjunto, pueden ayudar a entender que la educación es un capital intangible que tiene, si se le sabe aprovechar, un enorme potencial de transformación social, tanto teórico como práctico.

Referencias

- DÍEZ, J.; GATT, S.; RACIONERO, S. (2011). Placing immigrant and minority family and community members at the school's center: The role of community participation. *European Journal of Education*, 26(2): 184-196. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1465-3435.2011.01474.x>
- ELBOJ, C., PUIGDELLÍVOL, I., SOLER, M. & VALLS, R. (2002). Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación. Barcelona: Graó.
- ELBOJ, C. & OLIVER, E. (2003). Las comunidades de aprendizaje: Un modelo de educación dialógica en la sociedad del conocimiento. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(3): 91-103.
- GATT, S.; OJALA, M. & SOLER, M. (2011). Promoting social inclusion counting with everyone: Learning Communities and INCLUD-ED. *International Studies in Sociology of Education*, 21(1): 33-47. <http://dx.doi.org/10.1080/09620214.2011.543851>
- GOODSON, I. F. (2010) Times of educational change: towards an understanding of patterns of historical and cultural refraction. *Journal of Education Policy*, 25(6): 767-775.

<http://dx.doi.org/10.1080/02680939.2010.508179>

GONZÁLEZ, M.T. (2011). Coordinadas y referentes para la renovación organizativa de los centros escolares, en González, M.T. (Coord.). *Innovaciones en el gobierno y gestión de los centros escolares* (pp. 19-38). Madrid: Síntesis.

MALEN, B., KING RICE, J. MATLACH, L.K.B, BOWSHER, A., MULVANEY HOYER, A.; HYDE, L. H. (2014). Developing organizational capacity for implementing complex education reform initiatives: insights from a multiyear study of a teacher incentive fund program. *Educational Administration Quarterly*, 1-44.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2011). Actuaciones de éxito en las escuelas europeas. Madrid: Secretaría general técnica.

SCHECHTER, C.; QADACH, M. (2012). Toward an organizational model of change in Elementary Schools: The contribution of organizational learning mechanisms. *Educational Administration Quarterly*, 48(1): 116-153. <http://dx.doi.org/10.1177/0013161X11419653>

Intangible Capital, 2015 (www.intangiblecapital.org)



El artículo está con Reconocimiento-NoComercial 3.0 de Creative Commons. Puede copiarlo, distribuirlo y comunicarlo públicamente siempre que cite a su autor y a Intangible Capital. No lo utilice para fines comerciales. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/es/>